

REFLEXIONES SOBRE LA PSICOLOGIA SOCIAL

Roberto Manero Brito*

SOBRE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGIA

Se ha escrito mucho sobre la Psicología, revelándola en ocasiones como una joven ciencia, en otras como un viejo tema de reflexión en el pensamiento humano. En estas notas, más o menos dispersas, plantearé que la cuestión de la historia de la Psicología tiene mucho que ver con las perspectivas presentes.

Pero esta relación del pasado y el presente de la Psicología no está planteada únicamente en un sentido propiamente histórico: a saber, las formas a través de las cuales el pasado de la psicología moldea y de cierto modo determina el acontecer actual.

Mi interés se centra en la perspectiva inversa: se trataría de observar, más bien, cómo el presente de nuestra psicología, en tanto disciplina científica cultivada en nuestro país con sus características específicas, determina las formas y direcciones de su reconstrucción histórica, y cómo esto da lugar a una serie de representaciones que son, en buena parte, proyecciones de nuestro presente hacia un pasado que, de esta manera, se constituye como *mito fundador*.

El análisis institucional ha mostrado, en sus esbozos de una teoría de las implicaciones, cómo el contexto de justificación en ocasiones puede determinar, desde el futuro, los mismos procesos de investigación.¹ En lo que concierne la investigación histórica, el "efecto Goody", como lo llaman los institucionalistas, muestra una doble implicación. No se trata únicamente de un efecto en presente, en el cual la escritura de un artículo, de un libro, es decir, la finalidad inmediata del proceso de investigación cabalgará determinando todo el proceso de investigación, sino que las formas presentes de la institución —en este caso la institución de la Psicología, con sus prácticas y sus sistemas de formación, sus colegios e institutos, sus estructuras teóricas y metodológicas, etc.— se constituyen como el modelo y parangón desde el cual se reconstruye la historia, desde el cual se estructuran linajes y exclusiones, desde el cual aparecen los silencios y los ocultamientos.

Evidentemente, un elemento metodológico básico para cualquier reconstrucción histórica será, necesariamente, la colocación y la perspectiva que el investigador construye de su propio presente, en este caso, el presente de la Psicología.

La problemática se complejiza aún más cuando integramos otra discusión, muy presente en los historiadores: se trata de la discusión de la significación del tiempo histórico. En buena parte de las escuelas históricas, el presente no existe: es un momento fugaz, es la tendencia cero cuando las asíntotas del pasado y del futuro tienden al infinito. El presente es movimiento, movimiento perpetuo, pero al mismo tiempo movimiento ilocalizable. Mencionar el presente es hacerlo pasado. Existe el futuro, de manera mucho más nítida que el presente: el futuro inaugurado por los procesos imaginarios colectivos, ese futuro plagado de utopías y descalabros, de esperanzas y de pesimismo. De nostalgias.

A contrapelo de estas escuelas, formas más o menos radicales de análisis histórico muestran el "desvío historicista" consecuente al estudio de la historia por la historia misma. Para estos investigadores, entre los cuales situamos los intentos del procesamiento histórico del análisis institucional, el presente es el punto de partida de cualquier análisis histórico.² En esta perspectiva se sitúa Henri Lefebvre, el famoso último marxista, y Jean Paul Sartre, ambos maestros del análisis histórico desde métodos propiamente dialécticos. Hacer del presente el punto de partida del análisis histórico, decíamos más arriba, obliga a situarse en una perspectiva de lectura de dicho presente, que no es otra cosa que conocer el lugar institucional en el cual está colocado el investigador.

ASISTENCIA Y PROMOCION

Si revisamos los textos clásicos de la historia de la Psicología, encontraremos las necesarias derivaciones respecto del contenido etimológico y sus referencias a la matriz griega. Pasaremos por las reflexiones respecto de las deudas con la Filosofía, de la cual triunfalmente pudimos desprendernos a partir de la fundación de la Psicología como disciplina científica, con los laboratorios experimentales. Contemporáneamente a éstos,

* Profesor-investigador del Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.